



ELECCIONES 28-A

¿QUÉ HAY DE LO MÍO?

Llegar a destinar a la investigación un porcentaje del PIB similar al que dedican las economías europeas es el sueño de todo científico. Y un pacto de Estado que garantice no estar al albur de los vaivenes políticos y dé estabilidad a los laboratorios, es la base de ese sueño

Investigación Los científicos piden un pacto de Estado y una inversión creciente y sostenida

ZARAGOZA. ¿Qué piden los investigadores y científicos aragoneses al nuevo gobierno que salga de las urnas el próximo 28 de abril? De forma resumida, consideran que lo más necesario para poder seguir haciendo su trabajo es un pacto de Estado que permita una planificación sin sobresaltos ni improvisaciones y una inversión sostenida y, a ser posible, creciente de los recursos.

En suma, una decida apuesta financiera que contemple la elaboración de un calendario que permita una proyección temporal de las investigaciones, sin altibajos. Con este compromiso, entienden que será mucho más fácil la contratación a largo plazo de jóvenes investigadores y se paliará, al menos, la situación de precariedad en la que muchos de ellos se encuentran en este momento, dependiendo de becas y de proyectos anuales que no siempre se convocan o que salen tarde y sin previsión definida.

Otro de los aspectos en el que todos coinciden es en la petición

de una mayor flexibilidad normativa. La nueva Ley de Contratos les está generando muchos quebraderos de cabeza. Llevan meses insistiendo, y ahora lo reiteran, que esta norma los está asfixiando «Los científicos –recuerda Luis Miguel García Vinuesa, que fue hasta el pasado día 12 de abril vicerrector de Política Científica de la Universidad de Zaragoza y es el número dos al Ayuntamiento de la ciudad por el PSOE– necesitan certidumbres, tanto económicas como de planificación, para saber cómo ordenar su investigación sin improvisaciones».

La media europea, un objetivo

Los máximos responsables de los grupos e institutos de investigación asentados en Aragón hacen suya esta reflexión. Todos ellos han recibido con los brazos abiertos tanto el Pacto por la Ciencia como la posterior Ley de la Ciencia. En ambos casos, el compromiso adquirido por todos los partidos con representación en las Cortes fue unánime. Una

postura que garantiza que esté quien esté en el Gobierno autonómico los próximos años respetará los acuerdos alcanzados en esas dos normas, cuyos principales ejes son la estabilidad y la garantía de una financiación suficiente para permitir que la investigación aragonesa vaya convergiendo con la media nacional y la europea. Y lo mismo esperan del Gobierno central.

Hay que recordar que ahora esta ratio está lejos de esas medias. Los últimos datos apuntan a que Aragón destina el 0,9% de su PIB a investigación, cuando la media nacional ronda el 1,3% y en Europa, las economías más potentes, destinan el 2,1%, con el objetivo de llegar pronto al 3%.

El problema, apuntan los responsables de los grupos de investigación aragoneses, no es que la Comunidad y el país estén lejos de estas ratios, sino que en los años de crisis económica, en vez de converger hacia ellas, nos hemos alejado.

B. TRAVESÍ

JOSÉ OLMO BADENAS INVESTIGADOR SENIOR DE LA FUNDACIÓN ARAID

«Muchos investigadores de prestigio desean trabajar en España»

ZARAGOZA. «Para poder tener una universidad de prestigio y que pueda competir en igualdad de condiciones con el resto de universidades europeas punteras se debe invertir en capital humano», afirma José Olmo, un investigador aragonés con experiencia internacional que desde enero de este año desempeña su actividad en el Departamento de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza como investigador senior de la Fundación Araid (Agencia Aragonesa de Investigación y Desarrollo). Araid es una iniciativa pública, creada en 2006, cuyo objetivo es la incorporación de investigadores de primer nivel para estimular y complementar

las líneas de investigación que se hacen en Aragón. Hasta ahora, este programa ha permitido contratar a unos 80 investigadores, de los que 50 siguen en plantilla.

«Se debe contratar a los mejores profesores e investigadores que las restricciones presupuestarias permitan –defiende–. Esto, aunque parezca mentira, no es tan difícil si se establecen los criterios adecuados de captación y de incentivos, ya que hay una gran cantidad de investigadores de prestigio deseosos de poder realizar su labor profesional en España». Olmo es uno de ellos. Formado en la Universidad de Zaragoza y en la Carlos III de Madrid, ha trabajado en la City Uni-



José Olmo, uno de los investigadores Araid. GUILLERMO MESTRE

versity London y ha sido profesor titular y catedrático en la Universidad de Southampton.

«Los gobiernos nacionales deberían remar en esa dirección y tratar de dotar a las instituciones de mecanismos de recompensa y contratación que les permitan ser más flexibles y atraer y premiar el talento». «Desafortunadamente –opina–, ninguno de los partidos políticos a nivel nacional apuesta claramente por una universidad basada en el mérito y la competencia leal y honesta que garantice la excelencia». Por ello, considera de justicia mencionar experiencias como los programas Icrea (Cataluña), Imdea (Madrid), Ikerbasque (País Vasco) o Araid (Aragón), que están haciendo «grandes esfuerzos por atraer y consolidar talento internacional y por promover el retorno de dicho talento a las universidades y centros de investigación de esas comunidades», afirma. «Me parece que, en el campo de la investigación, es el gobierno nacional el que tiene que tomar nota de lo que están haciendo las comunidades», apunta.

B. T.

LOS PARTIDOS

Estabilidad presupuestaria para invertir en I+D+i y apuesta por el talento



Destinar los recursos necesarios para que en 2020 la inversión en I+D+i supere el 2% del PIB español, impulsar un Acuerdo sobre la Ciencia en España y una apuesta decidida por el talento son algunas de las propuestas de PP. También se comprometen a la consolidación de la Agencia Estatal de Investigación y a abordar el reto de la colaboración público privada en investigación.

Combatir la precariedad de investigadores y un Pacto de Estado por la Ciencia



El PSOE plantea revertir los recortes de la última década para posicionar a España al menos en la media europea de inversión en I+D+i. Elaborar una Estrategia Española de Inteligencia Artificial. Apuestan por combatir la precariedad y establecer la carrera profesional del Personal Docente e Investigador, con un modelo transparente y basado en el mérito y la capacidad.

Una ciencia sin techo de cristal para las mujeres y el retorno de investigadores



Podemos poner el énfasis en el retorno de investigadores e investigadoras y en convertir la ciencia y la I+D+i en un puntal de la economía aumentando la inversión pública en I+D+i al 2% del PIB al final de la legislatura. Se compromete a crear un Centro Nacional de Robótica Aplicada (CNRA) y a lanzar líneas estratégicas de inversión en inteligencia artificial.

Un plan de choque para captar científicos internacionales excelentes



Cs propone un gran pacto nacional para el avance de la ciencia. Se compromete a fortalecer la investigación científica básica y aplicada de calidad durante los próximos 20 años y a promover una mejora en la cultura científica del país. Plantean crear un comité asesor de ciencia y tecnología en I+D formado por científicos especialistas españoles y extranjeros.

Innovación tecnológica y un Pacto de Estado para mejorar la investigación



Vox propondrá un Pacto de Estado que dote de contenido a una Agencia Nacional para la Innovación Tecnológica e integre todas las competencias hoy dispersas, que permita lograr el objetivo del 2% del PIB. Lanza la propuesta de un Pacto de Estado para los próximos 25 años que impulse el renacimiento tecnindustrial y optimice las capacidades investigadoras.